




Equipo sacerdotal

Párroco:
Ángel Luis Caballero Calderón
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo

LITURGIA Y VIDA

En los tiempos de Jesús el pueblo pensaba que los sufrimientos y enfermedades materiales eran consecuencia de los pecados morales. Tanto los galileos asesinados por Pilato, como los dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, eran pecadores. Por eso, la conclusión del relato evangélico les parecía del todo lógica: todo el que es pecador y no se arrepiente, perecerá. Nosotros, ahora, no creemos que los sufrimientos y enfermedades de esta vida sean siempre consecuencia directa de algún pecado moral. Tanto los justos como los pecadores pueden morir de cáncer o padecer cualquier otra enfermedad cruel o mortal. Pero esto no quiere decir que nosotros pensemos que la conversión no sea condición necesaria para salvarse. Porque todos nacemos pecadores, inclinados al mal, y todos necesitamos luchar contra el pecado, convertirnos, para que la misericordia de Dios pueda salvarnos. En este domingo de cuaresma pidamos a Dios que nos dé un corazón puro, que nos renueve por dentro con espíritu firme, que nos convirtamos y que confiemos en que Dios nos salvará, porque, como leemos en el salmo 102, que recitamos hoy, «el Señor es compasivo y misericordioso... lento a la ira y rico en clemencia».

La higuera a la que se refiere el texto evangélico es el pueblo de Israel, pero nosotros deberemos aplicar esta parábola de la higuera estéril a cada uno de nosotros. Confiar en la misericordia salvadora de nuestro Dios no puede llevarnos a ir retrasando nuestro propósito de conversión hasta el último día de nuestra vida. Dios quiere que nos convirtamos ya hoy, que no lo dejemos para mañana. Si la cuaresma es un tiempo especial de conversión, no dejemos que pase esta cuaresma sin un propósito firme de conversión. Para eso, abonemos todos los días nuestro corazón con obras de misericordia y mortificación, con amor y con espíritu de sacrificio.

El pueblo de Israel siempre vio en Moisés un enviado por Dios para librarlos de la opresión de Egipto. Yahvé siempre fue visto por el pueblo de Israel como un Dios liberador. Así debemos verlo también cada uno de nosotros: Dios, el Dios de nuestro Señor Jesucristo, es un Dios misericordioso y liberador, que nos quiere siempre libres de todas las ataduras del pecado. Ser cristiano es ser y sentirse siempre libres de nuestra innata inclinación al mal, de las tentaciones de la carne, de las atracciones pecaminosas del mundo. Un cristiano no debe ser, ni considerarse nunca, un ser oprimido y acobardado ante las dificultades y ante la fuerza del mal. Seamos valientes, luchemos, y

confiemos siempre en la voluntad salvadora y liberadora de nuestro Dios.

La confianza en Dios debe ser siempre una confianza fuerte y segura, pero nunca temeraria. No nos vale meternos imprudentemente en el peligro, con la ingenua esperanza de que al final Dios nos va a librar. El que ama el peligro, decía ya el proverbio latino, en él perecerá. Y solemos decir también nosotros eso de «a Dios rogando y con el mazo dando». San Pablo les dice a los cristianos de Corintios que recuerden que muchos judíos murieron en el desierto, porque no agradaron a Dios. Que no se crean ellos que Dios les va salvar por el solo hecho de haber sido redimidos por Cristo. Confiemos nosotros en Dios, pero nunca con una confianza temeraria. En definitiva, como venimos diciendo, en esta cuaresma agrandemos nuestra confianza en Dios, pero sin olvidar nuestra obligación de convertirnos al Señor, con oración, con ayuno, con limosna, y luchando cada día denodadamente contra el mal.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL

Ejercicios Espirituales | 4 - 6 marzo



En esta Cuaresma del Año Jubilar de la Misericordia, la parroquia organiza unos Ejercicios Espirituales para todo el que quiera acercarse y crecer en su vida de fe, en su relación con el Señor. **Más información e inscripción en el Despacho parroquial o en la Sacristía.** Plazas limitadas

PRIMERA LECTURA**Lectura del libro del Éxodo.****Ex 3, 1-8a. 13-15.**

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés».

Respondió él: «Aquí estoy».

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel».

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: "¿cuál es su nombre?", ¿qué les respondo?»

Dios dijo a Moisés: «"Soy el que soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros».

Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación"».

SALMO RESPONSORIAL**Sal 102, 1-2.3-4.6-7.8 y 11****R./ El Señor es compasivo y misericordioso.**

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

**PALABRA DE DIOS**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen.

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. 1 Cor 10, 1-6. 10-12.**

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador.

Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, cuídese de no caer.



**Señor,
déjala
todavía
este año**

EVANGELIO**Lectura del santo Evangelio según San Lucas.****Lc 13, 1-9.**

En aquel momento se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador: "Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?" Pero el viñador respondió: "Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar"».

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes	29	San Dositeo
Martes	1	San Rosendo, obispo
Miércoles	2	San Pedro de Zúñiga
Jueves	3	San Emeterio y San Celedonio
Viernes	4	San Casimiro
Sábado	5	San Clemente, abad

2Re 5, 1-15a / Sal 41 / Lc 4, 24-30
Dan 3, 25. 34-43 / Sal 24 / Mt 18, 21-35
Dt 4, 1. 5-9 / Sal 147 / Mt 5, 17-19
Jer 7, 23-28 / Sal 94 / Lc 11, 14-23
Os 14, 2-10 / Sal 80 / Mc 12, 28b-34
Os 6, 1-6 / Sal 50 / Lc 18, 9-14



ESTA ES NUESTRA FE



Viene de la semana pasada...

3. Las obras de misericordia

La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. Por eso, expresé mi deseo de que «el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces adormecida ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (ibíd., 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (ibíd.). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. Ex 3,5); más aún cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe. Ante este amor fuerte como la muerte (cf. Ct 8,6), el pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2016 (yII)

él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento. Llega hasta tal punto que ni siquiera ve al pobre Lázaro, que mendiga a la puerta de su casa (cf. Lc 16,20-21), y que es figura de Cristo que en los pobres mendiga nuestra conversión. Lázaro es la posibilidad de conversión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos. Y este ofuscamiento va acompañado de un soberbio delirio de omnipotencia, en el cual resuena siniestramente el demoníaco «seréis como Dios» (Gn 3,5) que es la raíz de todo pecado. Ese delirio también puede asumir formas sociales y políticas, como han mostrado los totalitarismos del siglo XX, y como muestran hoy las ideologías del pensamiento único y de la tecnociencia, que pretenden hacer que Dios sea irrelevante y que el hombre se reduzca a una masa para utilizar. Y actualmente también pueden mostrarlo las estructuras de pecado vinculadas a un modelo falso de desarrollo, basado en la idolatría del dinero, como consecuencia del cual las personas y las sociedades más ricas se vuelven indiferentes al destino de los pobres, a quienes cierran sus puertas, negándose incluso a mirarlos.

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo. A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el Magnificat, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son

inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer. Sin embargo, siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno. He aquí, pues, que resuenan de nuevo para ellos, al igual que para todos nosotros, las lacerantes palabras de Abrahán: «Tienen a Moisés y los Profetas; que los escuchen» (Lc 16,29). Esta escucha activa nos preparará del mejor modo posible para celebrar la victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte del Esposo ya resucitado, que desea purificar a su Esposa prometida, a la espera de su venida.

No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. Lc 1,48), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. Lc 1,38).

Vaticano, 4 de octubre de 2015
Fiesta de San Francisco de Asís






FRANCISCO PP.

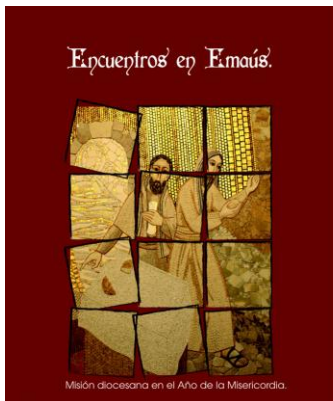
Las Obras de Misericordia

CORPORALES

- DAR DE COMER AL HAMBRIENTO 
- DAR DE BEBER AL SEDIENTO 
- VESTIR AL DESNUDO 
- ACOGER AL FORASTERO 
- ASISTIR AL ENFERMO 
- VISITAR AL PRESO 
- ENTERRAR A LOS MUERTOS 

ESPIRITUALES

-  DAR CONSEJO AL QUE LO NECESITA
-  ENSEÑAR AL QUE NO SABE
-  CORREGIR AL QUE SE EQUIVOCA
-  CONSOLAR AL TRISTE
-  PERDONAR LAS OFENSAS
-  SOPORTAR CON PACIENCIA LAS PERSONAS MOLESTAS
-  REZAR A DIOS POR LOS VIVOS Y POR LOS DIFUNTOS



*Jesús camina con nosotros
para revelarnos
la Misericordia del Padre*



Vuelve

29 de Febrero,
1 y 2 de Marzo 19:30 h.



24 H CON EL SEÑOR



De este viernes 4 de marzo a las 19 h al sábado a las 19 h una oportunidad de encuentro con Jesús eucaristía. Ven a adorarle, a compartir tu vida con Él, a escucharle, a sentirle, a estar con Él; te está esperando.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	28	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 -
LUNES	29	10:00 - ; 19:00 -
MARTES	1	10:00 - ANTONIO, JULIA; 19:00- MARIANO
MIÉRCOLES	2	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ EMILIO Morando; 19:00 - MANOLO Y ELENA. DIF FAM PAVON GARRIDO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla
JUEVES	3	10:00 - DIF. FAM. GALVIN ABAD; 19:00 -
VIERNES	4	10:00 - ; 19:00 - DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF.FAM.BROX HUGUET
SÁBADO	5	11:00 - ; 19:00 - BASILIO, RODOLFO, PAQUITA, DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ
DOMINGO	6	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - PACO Chiarri, LALI, PEPITA Zulema ; 19:00 - BARTOLOMÉ, CARLOS



1) **Escuchar la Palabra de Dios y participar en la iniciativa '24 horas para el Señor':** Con esta invitación, Francisco propone "hacer hincapié en la **primacía de la escucha orante de la Palabra**, especialmente de la palabra profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo: pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio".

2) **Acercarse a un misionero de la Misericordia:** son más de 1.000 los sacerdotes de todo el mundo que Francisco ha enviado hoy, Miércoles de Ceniza "a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios".

3) **Profundizar en el origen bíblico de la misericordia.** "El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel". Por ello, y a través de la lectura del Antiguo y Nuevo Testamento, el Papa anima a **recorrer la Sagrada Escritura en clave de misericordia, desde Abraham, Isaac y Jacob hasta Jesús de Nazaret:** "La misericordia expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer, restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él".

PARA VIVIR...

EL PAPA FRANCISCO PARA VIVIR LA CUARESMA 2016

4) **Conocer las obras de Misericordia Son siete corporales** (dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar al preso y enterrar a los muertos) y **siete espirituales** (dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que se equivoca, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas y orar por los vivos y los difuntos).

5) **Ponerlas en práctica.** "Las obras de misericordia nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu". - Las obras de misericordia nos ayudarán, según el Papa, "a despertar **nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza**, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina.

6) **Tomar a María como ejemplo de misericordia:** "La Virgen fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez, reconociéndose como la humilde esclava del Señor"

7) Y por último, pero no menos importante, **convertirnos.** "Solo en el amor de Dios está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos del hombre".

